

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutiérrez, y la viuda de Cent.
 Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se reciben si no vienen francos de porte.
 La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
 Se admiten suscripciones en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Juregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Motal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Legas; Santander, Riego; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campamil; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Noticias extranjeras.

AFRICA.

Argel 30 de enero. — Los trabajos públicos continúan con la mayor actividad. Las calles y plazas ensanchadas, los edificios nuevamente construidos y los establecimientos de comercio é industria formados recientemente, embellecen mas y mas nuestra hermosa conquista y no solo en el interior de la ciudad se observan estas mejoras; los caminos de Argel á Mustafá y otros, las aldeas de Delli-Ibrahim y de Coubá, los canales destinados á la salubridad y fertilidad del llano, presentan en la actualidad los mas brillantes resultados; todo en fin parece esperar que la posesion de Belidá ensanche y fortifique nuestra linea militar para tomar un aspecto aun mas risueño, asegurando la explotacion segura y facil del llano de Mitidja. (*Eclairer de la Mediterranée.*)

AUSTRIA.

Viena 5 de febrero. — Las sesiones de las conferencias ministeriales se verifican observando grandes intervalos y nada se trasluce de sus resultados. Los negocios se han sometido á la deliberacion de las comisiones y lo serán despues á la aprobacion de la asamblea. Se cree que llegará pronto el ministro plenipotenciario de Prusia M. Ancillon, en cuyo caso tomarán las deliberaciones una marcha mas rápida.

— Muchos individuos entre los que se cuentan algunos funcionarios públicos, han sido sentenciados en Hungría unos á la pena de muerte y otros á encarcélamiento, por haber cometido graves infidelidades en las minas de oro de Schemnitz por espacio de algunos años. Los juicios se han elevado á la confirmacion del emperador quien se cree conmutará la pena de muerte en otra menos grave. (*Corresponsal de Nuremberg.*)

— Las cartas de Constantinopla del 14 de febrero anuncian que el príncipe Sajonia-Altenbourg ha llegado á aquella capital procedente de Nauplia.

INGLATERRA.

Londres 18 de febrero. — El presidente de la república mejicana, (Santana) ha publicado con fecha 14 de diciembre último una proclama dirigida á sus conciudadanos, anunciando que acababa de obtener permiso del congreso nacional para retirarse de los negocios públicos por el tiempo de seis meses, y en ella asegura que no quedan vestigios del espíritu revolu-

cionario en toda la república á escepcion de Chiapa, y que se habian tomado las medidas mas enérgicas para la pacificacion de esta parte en un corto término.

— El general Bravo ha publicado otra proclama por la que invita al pueblo á levantarse contra el gobierno existente y promete una amnistía general, y organizar una asamblea nacional que sería investida de la soberanía todo el tiempo que durase su existencia, la que debe componerse de cuatro miembros, á saber: un oficial con grado de capitán ó superior, un cura de parroquia, un magistrado ú abogado y un propietario, elegidos por suerte. (*Globo.*)

— Se sabe que las tres potencias, la Rusia, el Austria y la Prusia, han concluido entre sí una especie de contrato de aseguranza mútua contra la propaganda y las empresas de los revolucionarios, y no se duda que la Saboya, la Baviera, el Wurtemberg, la Sajonia y aun el Papa así como todos los estados de segundo y tercer orden, se pondrán bajo la proteccion de este sistema. Sabemos ademas, que en el congreso de ministros en Viena, se trata de establecerle firme é irrevocablemente; que la mayor parte de los diplomáticos adhieren á él, y que pronto se generalizará en el Norte la coalicion de los soberanos contra las revoluciones. Nuestro corresponsal nos asegura con esta ocasion, una particularidad que demuestra el carácter noble é independiente de Guillermo de Nassau, rey de los Países Bajos. Habiendo sido invitado Mr. de Vestolk para que en nombre de su soberano formase parte de esta nueva asociacion contra los revolucionarios y las revoluciones, ha respondido que S. M. el rey Guillermo, no se opondría en lo concerniente al ducado de Luxemburgo á las medidas que adoptase la mayoría de los príncipes de la confederacion germanica, y que formaría parte de la asociacion alemana; pero que estaba seguro de los sentimientos y afecto de su pueblo en los demas estados que le pertenecen, para temer ninguna empresa de rebelion en el interior; que su gobierno es bastante fuerte para rechazar todas las tentativas que viniesen del exterior, y que por consecuencia, si es de su deber suscribir á la asociacion propuesta como duque de Luxemburgo, lo cree inútil como rey de los Países Bajos. (*Mensagero del Gaud.*)

ESPAÑA.

MADRID 3 DE MARZO.

Hemos leído en un periódico inglés (*Foreign Review*) la singular especie de que sería, sino perjudicial indiferente á lo

mendos para España, establecer con América una alianza mercantil. Consisten las principales razones que alega en manifestar que los tratados concluidos entre las nuevas repúblicas y los pueblos mas comerciantes de Europa encierran la importante cláusula de que *no deberán formarse sobre bases mas ventajosas con ningun otro del continente*. Deduce de aqui el periodista que a partido igual se estrellará la fabricacion española con la bretona ó la francesa, haciendo caso omiso de que hay muchos artículos en los que llevamos una preferencia de clima, otros en que la tenemos quizás de industria, y no pocos vínculos de sociedad y parentesco que facilitarian el tráfico. América es mas para nosotros que el Asia para los ingleses; sin embargo de considerarla, á par que monumento de gloria nacional, funesto abismo del estímulo artista y agricultor de nuestros abuelos. Y no dejamos de conocer que serán preferidos respecto de ciertas materias los mercaderes bretones; pero ¿quién competirá con los de España en las que se aprecien por la calidad y la ventaja? No es notorio tambien que alcanzan singular acogida nuestro papel, nuestros caldos y los libros que se imprimen en la península? Hace un sin número de años que los ingleses y franceses se enriquecen á porfia con el comercio de libros españoles. La emigracion de 1814 y 1823 ha favorecido singularmente semejante tráfico; pero escritos los mas por personas poco diestras, pagadas con sobrada mezquindad, destituidas de todo estímulo, han desacreditado en aquellos países esta literatura de recurso y apetecen los que redactados é impresos en las oficinas de la península, ostentan todavía el nervio y la pureza del habla castellana. Es incalculable la suma á que ascienden los beneficios de este comercio: desde 1804 ha tomado un incremento sin igual: júzguese pues de su importancia si se le abriera esta lucrativa senda. Además, fabricase ya el papel en Cataluña segun todos tamaños, formas y calidades; y el admirable establecimiento de los señores Bonaplata, Vilaregut, Rull y compañía suministrará las prensas á la *Stenhope*, siempre que algun impresor se las pida. No olvidemos tampoco el buen gusto que ha empujado á introducirse en los cajistas, la limpieza y el lustre con que desempeñan su tarea los oficiales de prensa, que ya se reunen por lo dicho en la península los elementos que dan impulso y belleza á este importante artículo de la industria moderna; y véase sino valen mas para establecer un comercio positivo con los americanos, que las absolutas ventajas de que disfrutábamos cuando eran nuestros colonos.

Al mismo tiempo no es justo perder de vista la especie de influencia en la parte especulativa, que no dejaria de obrar el reconocimiento de las Américas. Si cuando no han existido mas estímulos que los del tráfico interior, si cuando al comerciante no se le ha presentado otra perspectiva que la de permutar ó traficar con provincias meramente agrícolas, trabajadas de las guerras, pobres de cosecha, poco peritas aun en la labranza, hemos visto afanado y ardiente en procurarse máquinas, en armar talleres, en perfeccionar tal ó cual artículo de los mas costosos en la nomenclatura mercantil: ¿cuál no sería su aliciente, cuál su vehemencia como le enardeciese la esperanza de entrar con sus artefactos en América? Cuánto mas temibles fueren los rivales con quienes hubiese de luchar, tanto mas sutiles serian sus esfuerzos para igualarles, combatirles, sobrepujarles tal vez. Estos ensayos refluirían tal vez en singular beneficio de nuestros campos, literatura y talleres; y la misma region que despobló nuestras provincias, que vició nuestra codicia, que desvaneció nuestra actividad, vendría á ser en justa indemnizacion de tanto daño, fecundo origen de poblacion, especulaciones y ensayos artísticos. Muchas fábricas de España no se elevan todavía al grado de pulimento de que son capaces por cuanto facilmente se enriquecen manteniéndose en cierto orden de perfeccion estacionaria. No obstante, aunque solo se aplica un ingenio de instinto al difícil arte de la fabricacion, próximos nos hallamos á la época de

que se convierta en aplicaciones químicas, en experimentos nuevos, en una razon científica. Puesto que hemos arrebatado á los ingleses varios elementos de imitacion, que su estudio despeja nuestras potencias y que aguzan nuestro ingenio el mismo progreso de los aparatos, venga el incentivo, la recompensa de un tráfico algo mas vasto que el que ofrecen los términos de la península, no será mucho que el pensamiento meramente imitador súbitamente brille cual facultad engendradora, ó cual idea matriz. (V.)

En la Gaceta de Francia de 13 del corriente leemos el siguiente artículo que nos ha parecido muy curioso.

En los periódicos franceses se ha hablado ya de una secta de fanáticos que se propaga en Inglaterra, y que se dice inspirada por el Espíritu Santo en la lengua mística y sagrada que hablaban Adán y Eva en el paraíso terrenal. El jefe de esta secta, llamada de *nuevas luces*, se ha presentado en Chelmsford acompañado de muchos de sus iniciados. Una muger, á la cual aplican el sobrenombre de angel; porque es la persona á quien el Espíritu Santo favorece mas particularmente con sus inspiraciones, estaba de pie y á su lado, en una sesion pública celebrada en presencia de doscientas ó trescientas personas. A imitacion de la pitonisa de Delfos, el angel experimentó repentinamente temblores nerviosos que muy en breve degeneraron en convulsiones horribles; esta muger en seguida con voz mal articulada exclamó: ¡Oh Mony! ¡Mony oh! lo cual significa segun esplicó el gran maestro de la secta, que en la reunion se hallaban incrédulos: y acaso esbirros de policia, añadió otro de los miembros. El jefe se paseó con mucha gravedad por la sala, las manos metidas en los bolsillos y protestó que nada descubria. ¡Mony oh! ¡Oh Mony! decia el angel cuyas convulsiones no cesaban.

“Algo de extraño se encuentra aquí, replicó el gran sacerdote, pero tambien se halla inspirado uno de nuestros hermanos y vamos á ver lo que dice.”

Uno de los hermanos entonces tomando la palabra, dijo: “El Espíritu Santo me revela la causa del mal éxito de nuestra asamblea. Nos priva de sus favores cesando de inspirar á nuestro angel, porque acaba de pasar en el seno de nuestra congregacion una cosa espantosa, á saber: la abominacion de la desolacion. Sabed que uno de nosotros cohabita al mismo tiempo con dos hermanas.”

Al oir estas palabras fue escesiva la indignacion entre todos los concurrentes: el angel exclama: ¡Zoro, zoro! ¡toro tone! Todos los concurrentes repiten las mismas palabras, cuya significacion les explica el gran sacerdote. Esto quiere decir que todos deben enmendarse de sus pecados, y que el hermano nuestro que ha cometido la falta de amar á dos hermanas á un tiempo debe sobre la marcha casarse con una de ellas, la grande ó la chica, á eleccion suya.

Todos estos hechos se han manifestado en la audiencia de policia de Chelmsford, á consecuencia de una quimera suscitada en la calle entre muchos iniciados y varios calaveras á quienes no permitieron la entrada en el salon. Los hermanos han protestado que no habian contestado á las injurias mas groseras sino con las palabras *Zara batani*, que en su lengua mística quiere decir perdon de las injurias. (R. E.)

Sobre la creacion de propietarios.

Aunque al principio de nuestra regeneracion política dicen algunos inteligentes que solo debe tratarse de las bases generales de administracion para venir luego á deducir de ellas con uniformidad, las medidas aplicables á cada provincia, segun su poblacion, localidad, agricultura, comercio, etc., y

aunque no es ciertamente muy juicioso quererlo todo á la vez, parece que lo imperioso de las circunstancias exige se prescindan de formulas, y se atienda con preferencia á cuanto puede concurrir al sosten del trono de ISABEL II, de quien y por la generosa mano de su augusta madre la inmortal CRISTINA, espera la nación volver á adquirir su perdida libertad, aquella libertad moderada que poniéndola en paralelo con sus vecinas, la encamine á la prosperidad y riqueza de que es susceptible por su suelo fértil y ventajosa situación.

La creación de nuevos propietarios sería una de las disposiciones que mas demostrarían la benéfica influencia de nuestra escelsa Gobernadora y sus desvelos por la felicidad de los españoles: ella formaría un baluarte inespugnable contra la usurpación y la anarquía, contra la ambición y el egoismo, abriría un nuevo manantial de recursos al estado con otros tantos contribuyentes que aumentarían en gran manera los ingresos en el erario público á su debido tiempo, exterminaría casi en su totalidad la vagancia en los mas indolentes, por aspirar á poseer un pedazo de tierra, aumentaría rápida y extraordinariamente la población, extinguiría sucesivamente las guaridas de los infinitos ladrones que infestan los caminos, que tanto perjudican y entorpecen al comercio interior y reanimaría la agricultura y las artes.

La gran parte de los terrenos incultos llamados realengos y otros muchos que estando en labor poco eficaz por arrendatarios infelices cuyo sudor solo sirve á sostener la holganza, goces y... de muchas corporaciones cuyas ricas y numerosas fincas debían pertenecer al real fisco; podían servir á este objeto tan importante y grandioso, tan conforme con la razón y la justicia y tan indispensable para llegar al grado de prosperidad que necesita y merece esta nación. El júbilo y placer de estos muchos propietarios resonaría por todos los ángulos de la nación y llegaría á espresarse con el entusiasmo mas sincero hasta los pies del trono, marcando una nueva época que inmortalizando el reinado de la nieta de Isabel la Católica grabase de un modo indeleble en el corazón de los españoles amantes de su patria en todas épocas y circunstancias, los beneficios de la escelsa Gobernadora, prometiendo con juramento solemne morir mil veces por ISABEL y CRISTINA.

Partes recibidos en el ministerio del Fomento.

De la junta superior de Andalucía.—Excmo. Sr.: Continúa disfrutándose de la mas completa salud en todos los pueblos de este distrito.

Lo que manifiesto á V. E. para que se sirva elevarlo á conocimiento de S. M. la Reina Gobernadora.

Dios guarde á V. E. muchos años. Sevilla 26 de febrero de 1834.—Excmo. Sr.—Miguel Tacón.—Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho del Fomento general del reino.

De la junta superior de Granada.—Excmo. Sr.: A la junta suprema de sanidad del reino dice con esta fecha la superior de esta provincia lo siguiente:

“Excmo. Sr.: La salud pública en Granada y algun otro pueblo de sus inmediaciones se mejora notablemente, como V. E. se servirá conocer por el estado de fallecidos que tengo el honor de acompañar á V. E. para su conocimiento.”

Lo que esta superior tiene el honor de trasladar á V. E., incluyendo el estado de que ya hecho mérito para que se sirva elevarlo al soberano conocimiento de S. M.

Dios guarde á V. E. muchos años. Loja 26 de febrero de 1834.—Excmo. Sr.—El príncipe de Anglona.—Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho del Fomento general del reino.

Nota de los fallecidos en la ciudad de Granada en los días que se espresan.

Día 22 de febrero 15; id. 23 de id. 14; id. 24 de id. 18; id. 25 de id. 24. Total 71.

Observación. En el número de fallecidos están incluidos los de los hospitales y los de toda clase de enfermedades.

De la junta provincial de Málaga.—Excmo. señor: Con esta fecha digo á la suprema junta de sanidad del reino lo que copio.

“Excmo. señor: A las juntas municipales de la comprensión de esta provincia digo de acuerdo de la de mi presidencia, con fecha de hoy lo siguiente.—La junta provincial de mi presidencia, en consideración al estado sanitario de la ciudad de Marbella, donde segun los avisos oficiales que acaba de recibir se han presentado algunas enfermedades bastante sospechosas, ha dispuesto en sesión extraordinaria, celebrada en la mañana de este día, decretar la incomunicación con dicha ciudad, y la inadmisión de sus procedencias, así marítimas como terrestres, hasta tanto que se desvanezcan ó confirmen tan desagradables noticias; adoptando por consiguiente las respectivas juntas municipales las medidas y precauciones establecidas por reglamento, y con especialidad las que se designan por la real orden de 23 de setiembre del año último. Lo que esta provincial comunica á V. para inteligencia y cumplimiento de la municipal de su presidencia. Y tengo el honor de comunicarlo á V. E. para su conocimiento y el de la suprema junta de sanidad del reino de su digna presidencia, habiendo además hecho las prevenciones oportunas á la municipal de Marbella, para que todos los correos dirija á esta provincial un estado al tenor del modelo que se le ha remitido, comprensivo de la clase, estado, progresos ó disminución de las enfermedades reinantes en aquella ciudad, no solo para dar á V. E. el oportuno conocimiento de ello, sino tambien para adoptar en su virtud las providencias que correspondan en beneficio de la salud pública de los restantes pueblos de la provincia, que inclusa la capital, es la mas satisfactoria.”

Lo que participo á V. E. para su superior conocimiento, así como lo practicaré sucesivamente en cuanto diga relación á tan interesante particular.

Dios guarde á V. E. muchos años. Málaga 26 de febrero de 1834.—Excmo. señor.—Antonio María Alvarez.—Excmo. señor secretario de estado y del fomento general del reino.

París 23 de febrero.

(Por conducto extraordinario correspondencia particular).

Aunque por partes telegráficas se anuncia que el orden está restablecido en Leon, los diarios de la oposicion se empeñan en asegurar que la fermentación es todavía muy grande en aquella ciudad, lo cierto es que todos los obreros no han vuelto aun á los talleres. El diario de París que recibe comunicaciones del ministerio dice que los obreros se disponían á volver á sus trabajos, pero que el desorden sigue sobre algunos puntos y que así como debia preverse ha variado de naturaleza. La cuestión que fue enteramente industrial en su origen ha degenerado en motin político. Con todo, dice el mismo diario, muy pocos obreros han tomado parte en los movimientos republicanos que se han manifestado en algunos parages públicos, entre otros en el teatro de los celestinos que la autoridad ha mandado cerrar, han sido muy frecuentes los gritos de viva la república proferidos por reuniones no muy numerosas que la fuerza militar ha dispersado con facilidad. No hay motivos de temer que duren estos movimientos, pero producen cierta agitación en los espíritus y dan lugar en otros puntos á donde llegan á saberse con la exageración acostumbrada á manifestaciones que alteran la tranquilidad pública. En París mismo ha habido en el boulevard y en otros parages procesiones de algunos centenares de hombres que gritaban *vivan los leoneses*. Los sargentos de policía y unos cortos pelotones de caballería de guardia municipal han bastado á dispersar los perturbadores, habiéndose arrestado á unos 20 ó 30

No tenemos pormenores sobre el movimiento republicano que ha estallado en la ciudad de San Esteban anunciado por el mismo gobierno: según costumbre correrán muchas noticias y los periódicos republicanos, así como los legitimistas de mañana, presentarán este nuevo hecho como prueba del descontento de la nación. No se puede negar que le hay en los hombres que componen los dos partidos republicano y legitimista; pero no es menos cierto que estos dos partidos aunque se uniesen, lo que no es nada probable, no llegarán nunca a formar la mayoría de la nación igualmente opuesta a la república y a los legitimistas. La prosperidad material de la Francia con el gobierno que tiene, es la mayor garantía de su duración, y si bien algunos de los mismos que sostendrían a todo trance la dinastía de Luis Felipe, manifiestan deseos de que el gobierno francés tomase una parte más activa en la política exterior, la seguridad en que están de que llegando un caso preciso la Francia podía presentarse en la lid con fuerzas y recursos tan poderosos cuales jamás los ha tenido, templa mucho la impaciencia. Los extranjeros dan mucha importancia a la inquietud que de cuando en cuando se manifiesta en tal ó tal punto, porque las aprecian bajo el punto de vista muy equivocado de los diarios republicanos ó legitimistas, sin considerar la cuenta que á estos les tiene trocar los hechos para complacer á sus suscriptores y aumentar su número.

La cámara de los diputados ha pasado al orden del día con una gran mayoría sobre las peticiones que pedían se abrogase la ley que prohíbe la entrada en el territorio francés á todos los individuos de la familia de Napoleón, pero ha pasado al consejo de los ministros la propuesta de colocar las cenizas del emperador debajo de la columna de la plaza Vendôme.

Los prusianos y otras tropas de la confederación germánica han atropellado á unos empleados belgas en el condado de Luxemburgo; esto dará lugar á notas y protocolos, pero al cabo y con la irritación que sobre esta cuestión va creciendo de día en día, es de temer que todos los esfuerzos para mantener la paz continental salgan frustrados.

Estamos aguardando con impaciencia noticias de oficio de Madrid que nos hagan conocer lo que ha resuelto ese gobierno en cuanto á la convocación de cortes: ayer corrió la voz de que había salido el decreto que señalaba el día 15 de marzo para su reunión; pero no parece cierta esta noticia que el Monitor se hubiera apresurado á publicar.

REMITIDO.

Madrid 2 de marzo. — Señores redactores del Tiempo. — El autor de las observaciones estampadas en el número 149 del Boletín de Comercio, artículo de Madrid, dirigidas á aclarar la advertencia que publicamos en el número anterior, como redactores que éramos del mismo periódico, ha alterado y confundido los hechos, omitiendo circunstancias que varían esencialmente la cuestión que se pretende ilustrar. En este concepto rogamos á vds. se sirvan dar lugar en su apreciable periódico de hoy á esta nueva advertencia, entretanto que presentamos al público la historia verdadera del asunto, para deshacer cualquiera impresión que haya podido causar tan equivocado relato. Quedamos de vds. sus más atentos servidores Q. B. S. M. — Fermin Caballero. — Manuel Rodrigo — Antonio Gil.

TEATRO DEL PRINCIPE.

Primera representación del Diluvio universal, de Donizetti.

¿Qué diremos del malhadado Diluvio?... Que el público de Madrid cansado de oír los malos conciertos con que se le ha obsequiado esta cuaresma, deseaba con ansia ver un oratorio sacro de quien esperaba la recompensa de los malos ratos que antes había sufrido, y viendo anunciado el Diluvio, del célebre maestro Donizetti (que de algún tiempo á esta parte todos son célebres) y viendo que se estrenaban tres decoraciones, cuyos autores no han querido que desconozcamos con otra porción de alicientillos, acudió con tal furia que las lunetas y asientos principales se habían acabado antes de abrir la ventanilla para el público que va á pagar su dinero; pero no para el público que revende, que este es una especie de público privilegiado.

No creyendo que el oír una sola vez una ópera sea suficiente para hacer su exacta crítica, nos reservamos hasta oír de nuevo el hacer el análisis del Diluvio, y entonces manifestaremos nuestro parecer sobre sus defectos y sus bellezas (que ninguna le hemos notado) y solo sí que la stretta del final del primer acto tiene la misma música ó muy semejante al final del cuarteto del segundo acto del Barbero de Sevilla cuando Rosina, el Conde y Figaro dicen á don Bartolo:

La testa ti gira

Ti voglio burlar.

En cuanto á su ejecución los cantores no estuvieron muy felices. El señor Pasini, aunque es verdad que cantó bien porque ya hemos dicho otra vez que no puede cantar mal, no estaba muy firme en su parte, pues en el final del dúo *sela*, en la escena tercera del segundo acto, se perdió y en toda la ópera le notamos algunos defectillos; sin duda no habrá tenido bastante tiempo para estudiar el dichoso Diluvio.

El señor Botelli desempeñó bastante bien su parte de Noé, aunque tampoco estaba muy seguro pues se le observaron algunos renuncios.

La señora Palazzesi cantó con la exactitud que acostumbra y sin embargo de su pasada indisposición y de los continuos ensayos que ha tenido para que se pudiese en escena el desventurado Diluvio, no le notamos una gran diferencia en la voz, y los pocos pasajes de ejecución que permite la ópera los hizo con gracia y claridad.

La señora Campos, en su parte de Ada ejecutó bien su papel; verdad es que tiene la ventaja de no cortarse que esto siempre es mucho, pues en la escena sétima del primer acto cuando dice

Ada espera ¡tiarride fausta sorte

corre la tua rivale in braccio à morte

pegó tan fuerte alarido que el público no pudo menos de manifestar su disgusto; mas ella, superior á esas pequeñeces, al tiempo de entrar en los bastidores miró á este con un aire tan severo que manifestaba lo ignorante que es cuando hace caso de alaridos.

La señora Campos nos parece que antes de ponerse aquel gorro (que ella llamará turbante) podía haber consultado con la señora Palazzesi, y haber imitado el que esta lleva por ser más propio, pues el suyo parecía un turbante del día hecho en París por Mme. La Rochelle en la calle de Richelieu, mas bien que los que llevaban las mugeres sátrapas antes del diluvio universal; pero como la coquetería es primero que todo, mas vale parecer hermosa en las tablas que presentarse con propiedad.

Las nuevas decoraciones no vimos que tuviesen nada de particular; esto es, las dos primeras, que la última, final del Oratorio, tenía mucho por lo mala, y tanto que da vergüenza acordarse de que en una corte se haya hecho este paso tan pesadamente, y aun peor que por una compañía de la legua. Como se van conociendo los adelantos...! En fin, la ópera concluyó como concluyen las corridas de toros, y gracias que no se acabó como el rosario de la aurora.

Llevamos una porción de noches en las que se repiten los acontecimientos desagradables en los barrios extremos de Madrid. En todos ellos figuran como primeros personajes los ex-voluntarios realistas que cada vez están más insolentes. Anoche estos mismos acontecimientos han tomado un carácter más serio y ha faltado muy poco para que se repitiesen las escenas del día 27 de octubre último.

Una porción de alborotadores y malvados pertenecientes al estinguído cuerpo, han dado la sediciosa voz de viva Carlos V, ácia el barrio de la Paloma, plazuela de la Cebada, calle de Toledo &c., y haciendo fuego contra algunos grupos de paisanos leales; se fueron á hacer fuertes en una casa de la calle de Toledo y de la Paloma donde resistieron vivamente á la tropa que acudió inmediatamente. El resultado fue para ellos tan desagradable como debían esperar, pues murieron cinco ó seis y el resto hasta treinta ó más que eran, casi todos heridos y algunos de gravedad, cayeron en poder de los soldados que los condujeron á la cárcel de corte.

La feliz idea de no permitir pasar á nadie de la calle de Toledo hacía arriba, ha sido causa de que se sofocase en su origen esta sedición, así como la vigilancia de las autoridades, y el infatigable celo de la tropa. Alguna leve herida ha sufrido esta, debida más que á la resistencia de los héroes, á los cacharros, ladrillos y demás que les tiraron desde la misma casa donde se hicieron fuertes, á la que denominaban ellos castillo de Carlos V.

Lo hemos dicho y lo repetiremos incesantemente; se necesitan medidas eficaces y ejemplares castigos que curen de raíz estos males. La bondad y la compasión se debe ejercer con quien sepa agradecerla, y mientras no haya severidad tendremos alborotos.

Cuando tengamos noticias más detalladas de este desagradable acontecimiento, las comunicaremos á nuestros lectores.

ERRATA. En nuestro número de ayer artículo remitido, se pusieron equivocadamente las fechas del periódico y ocurrencia á que se refiere, debiendo leerse febrero en lugar de enero.

IMPRESA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NUM. 61.